

Agustinos al Servicio de la Misión

Encuentro de Agustinos Jóvenes

Lima Enero 2008

En la ciudad de Lima, en la casa de retiros de la Provincia Nuestra Señora de Gracia del Perú, se reunieron 50 hermanos jóvenes de la Orden que están con menos de 5 años de profesión solemne para la primera reunión de este tipo que ha organizado la OALA, con el título de: Agustinos al Servicio de la Misión. Por decisión de la Asamblea en Buenos Aires en enero 2007, la nueva directiva de OALA fue encargado de organizar encuentros de hermanos preparándose para la profesión solemne y para los hermanos jóvenes con menos de 5 años de profesión solemne. Para este primer encuentro se decidió en la directiva de unir los dos grupos y así hacer más fácil la organización de un encuentro de buena calidad.

El último Capítulo General de la Orden en septiembre 2007 subrayó la importancia de la formación permanente de los jóvenes y con la creciente concientización de la importancia de acompañar y animar a los hermanos en este periodo de su ministerio, muchos hermanos de la Orden ofrecieron colaborar con las ponencias. Igualmente una buena respuesta de casi todos los Superiores Mayores aseguró la participación de 50 hermanos durante el curso de dos semanas.

El día 13 en la tarde comenzó con dinámicas para promover el mutuo conocimiento y integración del grupo. No todos estuvieron presentes para esto ya que varios vuelos se retrasaron y no llegaron a tiempo, pero se podía apreciar la disponibilidad de todos para entrar en la dinámica y asegurar un ambiente más familiar.

El objetivo del encuentro fue: Ofrecer un espacio de diálogo y apoyo fraterno a los hermanos jóvenes de la Orden para fortalecerles y animarles en su entrega, como agustinos, al servicio de la misión de la Iglesia de América Latina. Para lograr la meta se estableció la lista de los ponentes para examinar el documento de Aparecida, elementos de espiritualidad agustiniana y aspectos de crecimiento personal.

El día lunes comenzó con palabras de bienvenida de parte del Provincial del Perú, P. Agustín Crespo quien extendió sus deseos para un buen encuentro. Luego el Monseñor Daniel Turley, el único agustino presente en Aparecida, ofreció una reflexión sobre el “acontecimiento” que significaba Aparecida y la marcada presencia del Espíritu que sopló para que la conferencia salga bien para todos los participantes.

Luego, después de haber escuchado sobre los Signos de los Tiempos según Aparecida, el P. Miguel Angel Keller ofreció dos días para poner Aparecida en el contexto de las otras Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano. Así todos tenían una visión clara de la trayectoria de la Iglesia Latinoamericana desde Medellín hasta Aparecida y podía ver el desarrollo e hilos conductores de todas ellas.

Con el marco de la Iglesia Latinoamericana, el encuentro comenzó de mirar a la espiritualidad agustiniana. El primer aporte fue de P. Alex Lam, director de novicios en Lima, quien dio el aporte sobre la dimensión contemplativa de la vida religiosa en su proceso de renovación. Luego el P. Fernando Zarazua enfocaba sobre aspectos fundamentales de la espiritualidad agustiniana que debe marcar nuestra respuesta como Orden a las exigencias de la Iglesia en nuestro continente. El segundo día de su aporte el P. Fernando dirigió un estudio de la aporte de espiritualidad que está presente en las nuevas Constituciones aprobadas por el Capítulo General. En grupos de diálogo cada grupo examinaba uno de los capítulos y los cambios que había desde las anteriores Constituciones. Así todos podían conocer más al fondo los elementos subrayados en la revisión constitucional que terminó en el último Capítulo General.

La segunda semana comenzó con una mirada a dos aspectos importantes de nuestra historia fundacional como Orden y fue dado por el P. Miguel Angel Ocasistas. En dos días de ponencias dio el aspecto mendicante de nuestra historia, una dimensión rescatada en la renovación de las Constituciones, y otro día sobre el aspecto misionero de la Orden. El subrayó que históricamente la renovación de la Orden siempre fue acompañado por un impulso misionero y la importancia de esta dimensión en la historia y espiritualidad de las órdenes mendicantes.

El día miércoles 23 fue dedicada al tema del desarrollo personal por parte de una religiosa psicóloga pero que lamentablemente no se relacionaba bien con el grupo y fue el punto más débil del encuentro.

Los dos últimos días se enfocaba sobre la actual respuesta de los agustinos, con el P. Arturo Purcaro enfocando sobre el Proyecto Hipona como respuesta agustiniana a los signos de los tiempos. Era notable que la mayoría de los hermanos jóvenes no fueran parte de este proyecto que comenzó antes de que ingresaran a la Orden. El día final fue dado por el Prior General, P. Roberto Prevost, sobre los desafíos y oportunidades en animar a la perseverancia en la vocación. Presentó unas estadísticas de un estudio de la Unión de Superiores Generales en Roma sobre el tema de la perseverancia y la razón de abandono de muchos religiosos para animar

un diálogo sobre el tema.

En encuentro terminó con la misa en la noche presidida por el Prior General, fiesta de la Conversión de San Pablo. Durante la misa una canción muy viva compuesta por Wilson Malave de Ecuador, fue considerado como el himno del encuentro. Después de la comunión en un ambiente de oración fue leído la declaración/comunicación de los jóvenes a toda la Orden en América Latina que ellos habían preparado.

Además de las ponencias y los diálogos en grupos, que fue uno de los aspectos apreciados en la evolución final del encuentro, el encuentro estaba organizado alrededor de tres momentos conjuntos. El día comenzó con la celebración eucarística, preparada por cada uno de los grupos de diálogo enfocando sobre el tema de la ponencia del día. Luego en la tarde el rezo a la hora de vísperas fue relacionado con uno de los temas de Aparecida para mejor conocer el documento y así promover una reflexión de su riqueza en un ambiente de oración. Finalmente la noche terminó con la celebración de Noches Culturales para que cada país pudiera ofrecer un panorama de sus riquezas culturales y el trabajo de la Orden en sus circunscripciones.

Con mucho tiempo para el diálogo, el deporte, y la convivencia fraterna, mezclado con los otros partes centrales mencionabas arriba, el encuentro fue evaluado en manera muy positiva por los participantes. Al final los jóvenes escribieron una declaración final para comunicar sobre su experiencia y esperanzas para la Orden en el futuro.

La evaluación final subraya que este tipo de encuentro es una ayuda para los jóvenes en su formación continua como agustinos, ayudándoles de apreciar la riqueza de la diversidad de expresiones de vida agustiniana en América Latina, y desafiándonos de responder desde nuestro carisma a las exigencias de la misión de la Iglesia en nuestro continente de esperanza y amor.